

argumentos, y aun acrimonia en proponerlos, que el señor Abate Andres (1), reproduciendo la censura de otros críticos dice, que llegó á hacer mal á la verdad y justicia de su causa; pero á mi parecer aunque la justicia de la causa que defendió y demostró Petavio, no pedia la confutacion tan agria que hizo de los yerros de Scalígero; mas la pedian el empeño justo de autorizar su sistéma cronológico, y el zelo por el honor de la república literaria, en que con descredito y perjuicio de las ciencias, el fanatismo irreligionario habia entrónizado á Scalígero. Este con error grosero se proponia como maestro del género humano; y para arrojarse de la cátedra del magisterio se necesitaba un Petavio, que con los mas vivos colores pintase todos sus yerros. Petavio, pues, príncipe entre los cronólogos, segun la opinion de los críticos, desenredó, ordenó, y perfeccionó la cronología histórica valiendose de las observaciones mas críticas de las historias, y de la admirable aplicacion de los eclipses. Los que han escrito despues de Petavio han añadido á la cronología solamente accidentes, entre los quales es principalísimo, y utilísimo, el que Spanhem (2), y Har-

duino, y Jorge Germano. Es digno de leerse el proemio de la apología; despues de la qual se pone la confutacion de la ciclometría de Scalígero, que Clavio llama, y prueba ser indigna de un matemático. Vieta, Adrian Roman, y otros han impugnado las ineptias de Scalígero, dice Clavio en el prólogo á la confutacion.

(1) Giovanni Andres: storia d'ogni letteratura, tom. 3. lib. 3. cap. 3.

(2) Ezechielis Spanhemii dissertationes de præstantia et usu numismatum antiquorum. Lond. 1706. fol. tomo 1. Amst. 1717. fol. tomo 2. posthum. *Obra buena sobre el uso de las medallas para todas ciencias.*

duino (1) han perfeccionado verificando las épocas con el estudio de las medallas.

Despues de Petavio han ilustrado la cronología Newton, Labbé, Lancelot, Usserio, Marsham, Norris, Pagi, Freret, Dodvell, Riccioli, Pezron, Vignoles, Tournemine, y otros autores. La cronología de Newton no tiene ni puede tener protectores; porque restringe mucho el tiempo; las impugnaciones solas de Souciet bastan para demostrar su insubsistencia. La de Pezron me pareceria buena, si no excediera por el contrario en dar demasiados ensanches al tiempo; se necesita darle algunos, como pretende Tournemine, mas no tantos como da Pezron. «Para el estudio cronológico, diré con Lenglet, se debe preferir Petavio á los demás cronólogos (2); se leerá su racionario de los tiempos; y para instruirse bien en las

épocas

(1) Joan. Harduini, S. J. opera selecta. Amst. 1709. fol. *En esta obra se ponen varios tratados, en que con las medallas antiguas se ilustran críticamente la cronología sagrada y profana, y la geografía.*

(2) Lenglet du Fresnoy: methode pour etudier l'histoire, c. 2. §. 3. Las obras de los cronólogos nombrados son bastantemente conocidas; bastará indicarlas. Las obras de Petavio *doctrina tempor.* en tres tomos de folio, y *racionarium tempor.* en uno, ú dos tomos en 8 se han impreso varias veces. Publicó tambien Petavio; *Pierre de touche chronologique.* París, 1636. 8. La cronología de Newton se ha impreso varias veces en un tomo en 4.

Philippi Labbei, S. J. *chronologiæ historicæ.* París, 1670. fol. vol. 5. *Abregé chronologique* par Ph. Labbé. París, 1666. 12. vol. 4. El jesuita Buffier para instruccion de los niños publicó: *Pratique de la memoire pour apprendre la chronolog.* París, 1705. 8. *Annales vet. et no-*

épocas de los sucesos memorables es excelente la cronología que se pone al fin de su obra intitulada: *doctrina de los tiempos*. Son útiles los anales del P. Briet, y la cronología del P. Labbé. Las obras cronológicas desagradan por la sequedad de su materia; no obstante deben leerse para que se fixen las épocas y hechos principales.

vi testamenti à Jac. Usserio, Genevæ, 1722. fol.

Marchami chronicus canon ægyptiacus, hæbraic. græc. Lond. 1671. fol.

Henrici Noris, augustiniani, S. R. E. cardinalis, annus, et epochæ syro-macedonum, &c. Lips. 1696. 4.

Dissertatio hypatica, seu de consulib. cæsareis ab Ant. Pagi, ordin. minor. conventualium. Lugd. 1682. 4.

Henr. Dodwellus de veterib. græcor. romanorumque cyclis: de cyclo judæor. Oxonii, 1701. 4.

Joan. Bapt. Ricciolii, S. J. chronologia reformata. Bonon. 1669. fol. vol. 3.

Pablo Pezron, monge cisterciense: antiquité des tems retablie. Paris, 1688. 8. Défense de l' antiquité des tems. 1691. 4. *Obra curiosa, que puede perfeccionarse.*

Chronologie de l' histoire sainte, et des histoires étrangères depuis la sortie d' Egypte jusqu' à la captivité de Babylone, &c. par Alphonse Des-Vignoles. Berlin, 1728. 4. vol. 2. *Obra buena: se trata largamente del año antiguo.*

Sobre el ciclo pasqual es buena la obra: *Egid. Bucheri, è S. J. de doctrina temporum*. Ant. 1684. fol. Francisco Bianchini ilustró el ciclo pasqual en la obra *de Kalendario, &c. et de paschali canone*. Romæ, 1703. fol. La cronología européa de los siglos del christianismo se ilustra modernamente con las obras diplomáticas, y otras que se publican para verificar las fechas, años, identidad, ú diversidad de personas.

principales que sirven de fundamento para la historia. Pudiera citar número grande de cronologistas; mas á todos es notorio, que despues de Petavio, no hay cosa mejor que los anales de Usserio, y las tablas cronológicas de Lancelot:: yo podria añadir el cronicón de Marsham, que abunda de erudicion sagrada y profana: mas no debe tomarse por guía, porque tiene alguna singularidad peligrosa, y casi siempre es confuso." Hasta aqui Lenglet, que parece discurrir con buena crítica.

Los cronologistas se detienen poco en citar, y menos en cotejar la cronología de los Chinos, Japones, y de otras naciones orientales con la sagrada y profana, porque juzgan que las historias de dichas naciones son poco exáctas, y no tienen conexión con las antiguas de Europa, y Asia. Sobre la cronología china permitaseme decir, que muchos literatos han escrito con preocupacion, ó sin observacion exácta de su cálculo cronológico. He observado atentamente los anales de China traducidos por el P. Maillé, y no sin admiracion he hallado, que en la suposicion (nada arbitraria, y recibida por algunos autores segun la cronología de la Vulgata) de haber muerto Abraham dos mil años antes de la Era christiana, resulta una correspondencia singular entre las cronologías sagrada y china en el número de años y de generaciones desde Abraham hasta Noé en la cronología sagrada, y en la china desde Ti-siang, contemporáneo de Abraham, y Emperador XIV de la China, hasta Fou-hi su primer Emperador, como lo hago ver en el tomo del diluvio universal, que es el XV de mis obras en la edicion italiana. Pezron en su defensa de la antigüedad de los tiempos, pone la muerte de Abraham el año 2349 antes de la Era christiana; y el principio del imperio de Fou-hi el año 764 despues del diluvio. No se necesita dar tanta extension á la antigüedad para ve-

rificar bien la cronología China; basta poner la época del diluvio dos, ó tres siglos antes que Fou-hi empezase á gobernar, y la muerte de Abraham veinte siglos antes de la Era christiana, para que se combine con la cronología sagrada la de la historia China, que es la mas verdadera de todas las historias profanas. Por cronología China, no entiendo los millones de millones de siglos, que sus autores mitológicos le dan, y desprecian todos los historiadores Chinos, aun de mediana crítica. Por la falta de relacion de sucesos verdaderos, y por la desordenada invencion de épocas risibles, que á la duracion del imperio Chino dan sus mitológicos, los historiadores juiciosos de la China han despreciado la fabulosa antigüedad de su Imperio, dandonos en esto un exemplo práctico del desprecio que merecen las antigüedades claramente fabulosas de los Caldeos, y Egipcios. La combinacion de todas las historias del mundo, demuestra que éste es modernísimo, como lo hace ver la cronología de la nacion hebrea; la unica que ha fixado y señalado á la duracion del mundo los límites que corresponden á la historia universal de la sociedad humana.

§. II.

Geografía.

LA perfeccion de la Geografía depende principalmente del tiempo; por lo que para su estudio los geógrafos modernos se deben preferir á los antiguos. Se perfecciona la geografía con las observaciones de astrónomos, navegantes, y viageros; y en éstas, ciertamente los modernos hacen mucha ventaja á los antiguos. Solamente la astronomía con el descubrimiento de los satélites de Júpiter, y la aplicacion de sus fenómenos á la geografía ha dado á ésta en un siglo mas per-

perfeccion que habia logrado en todos los siglos pasados, desde la formacion primera de sus elementos. El fundamento de la geografía consiste en la exácta observacion de la latitud, ó altura de polo, y de la longitud de cada país; y esta observacion se logra fácilmente teniendo instrumentos buenos para las operaciones astronómicas, y tablas exáctas del movimiento de los dichos satélites. Con buenos instrumentos astronómicos, y tablas exáctas de los satélites, qualquiera persona de medianísima instruccion puede hallar la longitud y latitud de los países; y esta práctica hecha comun en una monarquía de dominios vastos, (como es la española) es necesario para que se logren mapas exáctos de sus reynos y provincias. La geografía, á distincion de la historia, tiene la ventaja de no dar lugar á los errores literarios que comete el celo vulgar de los ignorantes por el patriotismo; y por esto, los mapas de cada país hechos por los paysanos son el fundamento del mapa general de los países, provincias, ó reynos de cada nacion. Reyna actualmente en muchos estados de Europa la emulacion útil de publicar cartas geográficas de provincias, y aun topográficas de las ciudades y poblaciones menos considerables; trabajo glorioso á las provincias y ciudades; y necesario para dar á la geografía la última perfeccion; mas ésta no se logra, porque la poca exáctitud de los dibujantes de los mapas, y el descuido de los abridores de sus láminas hacen inútiles las observaciones geográficas, y nos presentan cada dia los mapas con yerros nuevos. Para evitar estos, y para que los dibujantes sean exáctos en señalar la situacion de los países, convendrá que en las márgenes de los mapas de cada provincia y país, se noten los grados y minutos de la latitud y longitud de sus lugares. Con esta próvida diligencia, los delineadores procurarán, que el dibujo de los mapas correspondan á las notas ó in-

dices de dichos grados y minutos; y la coleccion de estos índices exáctos será la obra fundamental para delinear mapas buenos, y corregir los yerros innumerables que hay en los compendios, y diccionarios geográficos, de los que despues se pondrá noticia breve y crítica.

Para dar metódicamente alguna idéa breve de los geógrafos mejores, conviene distinguirlos en las clases de antiguos y modernos, eclesiásticos y profanos. Es necesarísimo para várias ciencias sagradas y profanas el estudio de la geografía antigua, que en el siglo presente se ha ilustrado notablemente con la historia, medallas, inscripciones, viages, navegaciones, y observaciones astronómicas. Sobre el mérito de los geógrafos antiguos, y de los que han escrito de geografía antigua basta notar con Cristoval Cellario (1) »que Strabon es entre los geógrafos antiguos el príncipe (2), que vió muchos países de que escribió; y fue moderado en hablar de los que no vió. Pomponio Mela es breve; mas largo es Plinio; y difuso Tolomé (3), que por su difusion se hace sospechoso; pues causa ma-
ra-

(1) Cellario en el prefacio de su excelente obra: *notitia orbis antiqui ad Constantini tempora: illustravit L. Jo. Schwartz. Lips. 1731. 4. vol. 2.* Hay compendio de esta geografía, publicado por Sam. Patrickio. Londres, 1731. 8. en latin.

(2) Es buena la edicion greco-latina de Strabon con notas de Casaubono, &c. en Amst. 1707. fol. vol. 2.

(3) *Theatrum Geographiæ veter. à Petro Bertio.* Amst. 1718. fol. = en esta obra se contienen la edicion excelente de Claudio Tolomé, el itinerario de Antonino (que segun Wesselingio en el prefacio á dicho itinerario tiene algunos yerros) y los mapas Teodosiano, y de Ortelio.

De

ravilla, que este escritor egipcio dé noticias tan ciertas de países remotísimos, á que no habian ido gentes; y hable copioso y no dudoso, como si hablára de países cercanos y conocidos. Se debe estimar el itinerario de Antonino (1), que algunos atribuyen á Etico. Además de estos autores tenemos á Dionisio alexandrino; los autores de los períplos, que son geógrafos breves (2); el mapa llamado Peutingeriano, ó Teo-

De las ediciones buenas de Mela, y Plinio se habló antes; éste trata de la geografía en los libros 3. 4. 5. y 6. de su historia natural.

(1) *Vetera romanorum itineraria: cum notis Jos. Simleri, Hieron. Suritæ (vel Zuritæ) et Andr. Schotti, S. J. Itinerarium Antonini: itinerarium Hierosolymitanum, et Heroclii grammatici synecdemus, cum not. Petri Wesselingio.* Amst. 1735. 4.

(2) En la obra: *geographiæ veteris scriptores græci minores. Oxonia, 1698. 1703. 1712. 8. vol. 3.* se contienen los períplos de Hannon, Scilax, Arriano, Nearco, Marciano, del Ponto Euxino por un anónimo; el tratado de Agatarcides sobre el mar roxo; Dicearco sobre el estado de Grecia, y sobre el monte Pelio; Isidoro Characeno de las mansiones páticas; periejesis, y fragmentos de Scimno Chio; Plutarco sobre los rios; compendio geográfico de Agatemeris, y de Strabon; Dionisio Bizantino sobre el Bósforo de Tracia; descripcion del Ponto Euxino; catálogo de las estrellas, Arabia, y tabla de las ciudades insignes por Tolomé; várias lecciones del geógrafo de Ravena; exposicion del mundo por un anónimo; Arabia, y Chorasmia por Abulfeda árabe; táblas geográficas de Nasir Edim, y Ulug Beig; descripcion del mundo por Dionisio alexandrino, y por Rufo Festo Avieno; periejesis de Prisciano; riberas marítimas de Avieno citado, y pa-
Tomo II. Rr rá-

Teodosiano, que se cree hecho en tiempo de Teodosio; la descripción de Grecia por Pausanias (1), y el tratado de Esteban Bizantino sobre las ciudades (2). Estas son las obras fundamentales de la geografía antigua. Cluverio ha ilustrado la de Alemania, Italia, y Sicilia (3); Adrian Valesio la de Francia (4); y Jayme

ráfrasis de un anónimo sobre Dionisio citado. La exposición del mundo por el anónimo, es la que Jayme Gothofredo publicó con el título: *vetus orbis descriptio græci scriptoris. Geneva, 1628. 4.*

Hay también las geografías antiguas: *Claudii Rutilii Numatiani Galli itinerarium. Amst. 1687. 12. Geographia Nubiensis ex arabico latine versa per Gabr. Sionitam, et Joan. Hesronitam. Par. 1619. 4.* Cayo Julio Solino en su Polistoro copió la geografía de Plinio. *Cosmæ ægyptii descriptio mundi gr. ac latine à R. P. Bernardo Montfaucon Congr. s. Bened. Par. 1706. fol. vol. 2.*

(1) Pausaniæ Græciæ descriptio gr. et latine ex versione Rom. Amasæi, cum not. G. Xilandri, Fr. Sylburgi, et Joh. Kuhnii. Lips. 1696. fol.

(2) Stephanus Byzantinus de urbibus gr. latine ex versione, et cum observationib. Thomæ Pinedo. Amst. 1678. fol. Ex versione &c. Abrahami Berkelii. Lugd. Bat. 1688. fol.

(3) Philippi Cluverii: Germania antiqua. Amst. 1631. fol. vol. 2. Italia antiqua, Sicilia, Sardinia, Corsica. Lugd. Bat. fol. vol. 2. *Se aprecia singularmente la Sicilia antigua.* Notitia Germaniæ antiquæ auct. Jac. Carol. Spener. Francof. 1746. 4. *Obra exacta.*

(4) Hadriani Valesii notitia Galliarum. Par. 1675. fol. *Es buena la obra: éclaircissemens geographyques sur l'ancienne Gaule, par Mr. Bourguignon d'Anville. Par. 1741. 12.*

me Palmerio gran parte de la Grecia antigua (1). Ortelio delineó mapas del mundo antiguo (2); mas este trabajo se debe llamar conato geográfico; lo mismo se puede decir de los paralelos geográficos de Briet; están hechos con algun cuidado; mas son breves, y les faltan autoridades y razones. Hasta aquí Cluverio en la prefación á su geografía citada. A los geógrafos que nombra Cluverio, se pueden añadir los siguientes: Bochart es erudito y exacto en su geografía sagrada (3);

(1) Jac. Palmeri Græciæ antiquæ descriptio. Lugd. Bat. 1678. 4. J. Laurembergi Græcia antiqua. Amst. 1660. 4. Obras buenas. Son eruditos los viages de Jayme Spon á Grecia: se estiman mas los de Jorge Weller: y se alaban mucho los que el señor Ricardo Chanderler, mi amigo, ha publicado en Londres.

(2) Los mapas de la geografía antigua de Juan Jansson son mejores que los de Abraham Ortelio; y mas exactos que los de Jansson son los de la geografía antigua sagrada, y profana de Jorge Hornio, impresa en latin el 1657, en Amst. y en francés el 1741, en París.

Paralela geographiæ veter. et novæ, à Philip. Briet, S. J. Par. 1648. 4. vol. 3. La geografía mejor de su tiempo; en el presente se le han notado algunos yerros, como dice Lenglet en su método para estudiar la geografía. Briet no publicó todo lo que prometió. En el libro I. trata de los geógrafos antiguos. Lenglet en su discurso sobre el estudio de la geografía, dice que el Padre Harduino habia hecho desaparecer lo restante de la obra de Briet, cuyas láminas habia visto el año 1700, y habia comprado algunas.

(3) Samuelis Bochart, Geographia sacra. Lugd. Bat. 1696. fol. Es la edicion mejor. Bochart es exacto en lo geográfico; en lo histórico yerra muchas veces, principal-

el teatro de tierra santa escrito por Cristiano Adricomio, y la Palestina de Cristoval Heidmann con notas de Erustio, y adiciones de Spanhem son obras buenas (1); pero es mejor la Palestina de Reland (2). Se alaban la geografía sagrada (3), y el atlas eclesiástico de Nicolás Sansón, que publicó Juan Clerc; es bueno el orbe sagrado y profano de Orlandi; y exacta y completa la geografía eclesiástica del abad Carlos de san Pablo. La geografía antigua eclesiástica debe mucho á Harduino, dice Fabrici en el cap. 2. del libro VI. de su biblioteca griega, en el que pone un índice geográfico de los obispados. La geografía antigua de Cellario citado es universal, erudita, y exacta (4).

De mente en las alusiones, y etimologías fenicias, que se figura hallar en casi todo el mundo antiguo.

(1) Federico Spanhem en el tomo primero (*opera omnia*. Lugd. Bat. 1701. fol. vol. 3.) pone geografía sagrada y eclesiástica; y cronología sagrada. El espíritu religioso hace algunas veces traycion á su crítica.

(2) Hadriani Relandi, Palestina ex monumentis illustrata. Ultraj. 1714. 4.

(3) Trata de la cronología y geografía eclesiástica Manuel Schelstrate, que se citará despues en el art. 6. seccion 2. §. 4.

(4) Publicó Auberto Miréo: *Geographia ecclesiast.* Lugd. 1620. 12. *Politia ecclesiast. ibid. &c. Notitia episcopatum.* Ant. 1613. 8. Juan Stadel publicó: *Compendium geographiæ ecclesiasticæ.* Romæ, 1712. 8. La obra geográfica mas completa es la siguiente: *Geographia sacra à Carolo à S. Paulo, Abbate Fuliensi, cum animadversionibus Holstenii.* Amst. 1703. fol. Es la mejor edicion. La obra de Juan Morino: *Exercitationum ecclesiast.*

De la geografía moderna han escrito tantos autores, que con el índice solo de sus obras se podría formar un tomo grande. Para el fin del discurso presente basta indicar los mejores, ó los mas conocidos. El compendio geográfico del Padre Buffier es metódico, muy comun, y útil para la instruccion de los niños; su utilidad será duradera, si en las reimpressiones se hacen las correcciones que corresponden á las variaciones que sucede en el sistema geográfico. Los elementos geográficos del jesuíta Millet son breves y metódicos (1). Para los que quieran emplearse en el estudio fundamental geográfico son buenas la geografía general de Varenio, la introduccion de Cluverio, y de Sansón á la geografía, y la geografía reformada de Riccioli, obra elemental y magistral para la geografía teórica (2). La mayor y mejor geografía práctica, que hasta el tiempo presente se ha dado á la luz pública, es la de Antonio Federico Büsching,

(1) *siasticar. libri duo.* París, 1633. 4. contiene buenas noticias sobre la geografía eclesiástica.

(1) *Principes généraux de la geogr. par Cl. François Millet Dechaies, de la C. de J. París, 1677. 12.* Obra estimadísima, y digna de ser leída con atencion, dice Lenglet Du-Fresnoy en su catálogo de geógrafos.

Bern. Varenii, *Geographia generalis*, ab Is. Newton illustrata. Cantab. 1672. 8. Philip. Cluverii, *introducio in univ. geographiam, cum notis Brunonis, Heskellii, et Reiskii.* Amst. 1697. 4. Obra excelente; es inferior la siguiente: *introduccion à la geogr. par Guill. Sansón.* París 1705. 12.

(2) *Geographiæ, et Hydrographiæ reformatæ libri XII.* à Joan. Riccioli. S. J. 1672. fol. Es la mejor edicion.

ching, que se publicó en aleman, y se ha impreso en varias lenguas. En la italiana se empezó á imprimir el año 1773; contiene 36 tomos en quarto con el aumento y correcciones que se le han hecho. En esta geografia son completísimas las descripciones de los reynos y países de Europa, (exceptuada la de España) y bastantemente exáctas las de los reynos y países de Asia, y Africa. De la America se trata superficialmente. La geografia histórica del jesuíta Pedro Murillo impresa en Madrid el año 1752 en diez tomos en quarto, es poco conocida, y bastantemente exácta. El autor habia viajado por muchos países de Europa, Asia, y America. La obra de Salmón, intitulada: Estado presente de todos los reynos del mundo, que se ha impreso en muchas lenguas de Europa, es imperfecta, y falta de crítica. En la nota de abaxo (1) se ponen brevemente noticia y censura

(1) No se estiman la introduccion de Fer á la geografia; el compendio geográfico de Pedro Du-Val; la geografia real del jesuíta Labbé; la geografia histórica de Jayme Foret Mouet; la descripcion del Universo por Manneson Mallet; la geografia moderna de Abraham du Bois, que es muy defectuosa, como tambien la geografia metódica de De-Gourné; la geografia universal de Noblot, impresa antes del 1726; el método de Jayme Robbe para aprender la geografia; el nuevo método de Feroteo de la Croix para aprender la geografia; y el perfecto geógrafo de Le-Cocq. Corneille en su diccionario geográfico alaba la geografia antigua, moderna é histórica de Audiffret, mas tiene defectos, dice Lenglet citado, segun el qual la nueva geografia de Dionisio Martineau Du-Plessis es exácta en lo geográfico; mas tiene no pocos errores en materia de Religion. Todas las obras

ci-

sura de algunas geografías, que son comunes ó bastantemente conocidas. De las cosmografías, y atlas grandes se debe tener algun conocimiento para elegir las obras mas exáctas. La cosmografia universal de Sebastian Munster era buena en el año 1544, en que se empezó á imprimir. Hay edicion latina, y francesa; ésta se aumentó sin correccion por Francisco Belleforest. Fray Andres Thevet imprimió el año 1575 su cosmografia universal, muy inferior á la de Munster. La cosmografia de Pablo Merula (que está incompleta, y en latin) era la mejor al principio del siglo pasado; y no perdió su crédito con la descripcion del mundo por Pedro Davity, que el año 1660 se reimprimió aumentada, y menos exácta por Rocolles. El atlas de Gerardo Mercator no se estima. El latino de Janson es mejor que los de los autores nombrados; es bueno tambien su compendio. El atlas de Juan Blaeu publicado en Español el 1672. fol. vol. 10. y tambien en francés, flamenco, y latin se estima, dice Lenglet; y ha servido de modelo para los que se han publicado despues. De este modelo no se ha aprovechado el autor del atlas histórico con disertaciones de Gueudeville, que parece (segun Lenglet) haberse hecho para ignorantes. Fer ha hecho algunas cartas buenas de provincias de Francia, y España. Nicolas, y Guillermo Sansón, y Pedro Moulart

San-

citadas están impresas en francés. El compendio geográfico de Abr. Golnitz en latin es demasiadamente breve; y son buenas la geografia universal del jesuíta Nicolas Parthenio Giannetasi, (Napol. 1692. 12.) y la introduccion de Juan Luitz á la geografia antigua y moderna. (Utrech. 1692. 4.) Estas dos obras estan en latin.